

UNIVERSIDAD ADVENTISTA DE CHILE
Facultad Ciencias de la Salud
Psicología



LA CONSISTENCIA ENTRE LA IDENTIDAD REAL Y LA IDENTIDAD
DIGITAL EN ALUMNOS DE PRIMER Y CUARTO AÑO DE
ENSEÑANZA MEDIA DEL COLEGIO ADVENTISTA DE CHILE

TRABAJO FINAL INTEGRADOR
presentado en cumplimiento parcial
de los requisitos para optar al título de
Psicólogo/a y grado de Licenciado/a en Psicología

Por
Romina Andrea Bernal Vilche
Víctor Hernán Cartes Vera
Paola Magdalena Figueroa Reyes

Directora del TFI: Mg. Mireya Cristina Cerda Jiménez

Chillán, noviembre de 2014

RESUMEN

En la era moderna hemos sido testigos de constantes transformaciones en la sociedad, dentro de las cuales encontramos la tecnología que ha permitido nuevas formas de interacción entre los individuos, como por ejemplo, el espacio virtual por medio de internet, influyendo en diferentes procesos psicosociales, tales como la identidad, la cual se gestiona a través del contacto con un otro. Es por ello que actualmente los individuos no solo tienen la posibilidad de comunicarse e interactuar cara a cara, y gestionar de esta manera su identidad, sino que lo pueden lograr por medio de la interacción a través del internet, donde dan a conocer diversos aspectos o características propias de sí mismos, generando por consiguiente una identidad digital.

Diversos autores expresan que la identidad digital es consistente con la identidad real que se da en la interacción cara a cara, sin embargo, existen otras posturas señalando que los individuos a través del internet pueden cambiar aspectos de sí mismos, generando una inconsistencia entre la identidad real e identidad digital.

En base a lo presentado, el objetivo de esta investigación es describir la consistencia entre la identidad real y la identidad digital en 113 adolescentes, pertenecientes a primero y cuarto año de enseñanza media del Colegio Adventista de Chile. Para esto, se utilizó la Escala de Compromiso de la Identidad en el Chat (ECICH) de Zegers, et al., (2006) adaptada y aplicada a la muestra correspondiente.

Se encontró que el 89,4% de los adolescentes no comprometen su identidad en las redes sociales, vale decir, presentan una identidad digital consistente con la identidad real, siendo por ende, el espacio virtual un medio que permite a los adolescentes gestionar su identidad.

PALABRAS CLAVE: Identidad, Identidad digital, adolescentes, chat, redes sociales.

DEDICATORIA

Dedicado a todas las personas que
nos apoyaron y oraron por nosotros.

Nuestro infinito amor y respeto.

RECONOCIMIENTOS

En primer lugar queremos agradecer a Dios por entregarnos la sabiduría necesaria para completar este arduo trabajo. Su amor infinito inundó nuestros corazones y guió nuestros pasos. Agradecer también a nuestras tutoras Mireya Cerda y Gisela Biaggi, por su tiempo y dedicación, el cual nos permitió finalizar de la mejor manera nuestro trabajo final integrador. Además agradecer al profesor Héctor Salazar por su apoyo cada vez solicitado.

Agradecer al Colegio Adventista de Chile por su buena disposición y apoyo en este trabajo de investigación.

Finalmente, dar las gracias y nuestro amor, a todas las personas que estuvieron junto a nosotros en este proceso, orando, apoyándonos y animándonos. Marcaron la diferencia en nuestros corazones.

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE TABLAS	vii
-----------------------	-----

CAPÍTULO

I. INTRODUCCIÓN

1.1 Planteamiento del problema.....	4
1.2 Objetivos	5
1.3 Justificación	5
1.4 Delimitaciones	5
1.5 Limitaciones.....	6

II. MARCO TEÓRICO

2.1 Globalización.....	7
2.1.1 Efectos psicosociales de la globalización.....	7
2.1.2 Comunicación, internet y era de la información	9
2.2 Identidad personal.....	10
2.3 Identidad digital	11
2.4 Identidad personal e Identidad digital, consistencia <i>versus</i> inconsistencia	12
2.5 Efectos asociados a una identidad inconsistente.....	14

III. METODOLOGÍA

3.1 Tipo de investigación y diseño	16
3.2 Población y muestra.....	16
3.3 Instrumento de recolección de datos.....	16
3.4 Procedimientos de recolección de datos	17
3.5 Procedimientos de análisis estadísticos	18
3.6 Hipótesis de investigación	18

IV.	RESULTADOS	
	4.1 Objetivo general.....	20
	4.2 Objetivos específicos.....	20
V.	DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	
	5.1 Discusión de resultados	23
	5.2 Conclusiones.....	26
	5.3 Recomendaciones	26
ANEXOS		
	1 TABLAS.....	28
	2 INSTRUMENTO: ESCALA DE COMPROMISO DE LA IDENTIDAD EN EL CHAT (ECICH).....	31
	3 CONSENTIMIENTO INFORMADO ALUMNOS	37
	4 CONSENTIMIENTO INFORMADO ADULTOS	39
	LISTA DE REFERENCIAS	41

LISTA DE TABLAS

1. Descripción de consistencia entre la identidad real y la identidad digital.....	29
2. Consistencia entre la identidad real y la identidad digital total.....	29
3. Consistencia entre la identidad real y la identidad digital. Factor 1. Consistencia del comportamiento entre la vida real y la realidad virtual.....	29
4. Consistencia entre la identidad real y la identidad digital. Factor 2. Autenticidad y engaño ...	29
5. Consistencia entre la identidad real y la identidad digital. Factor 3. Experimentación y desinhibición	30
6. Consistencia entre la identidad real y la identidad digital. Género.....	30
7. Consistencia entre la identidad real y la identidad digital. Cursos.....	31

I. INTRODUCCIÓN

El presente estudio se enmarca en el área de la Psicología Social, ya que, la identidad, entendida como el concepto principal en este trabajo se construye a partir de un otro, en base a las relaciones construidas en la cotidianidad facilitado por la comunicación, generando una pertenencia a grupos sociales, con un significado emocional y valorativo. Por tanto, para lograr una comprensión pertinente y acorde a las metas propuestas, se debe tomar en cuenta el contexto en el cual nos encontramos y los fenómenos que ocurren en el mismo, siendo por ende lo social, un aspecto indispensable a abordar.

A través de la historia se ha observado que el ser humano posee la habilidad de comunicarse, siendo esta indispensable en toda relación humana, facilitando el intercambio de experiencias, pensamientos, emociones, etc. Watzlawick, Beavin y Jackson (1985) afirman que toda conducta es comunicación y no puede existir la ausencia de esta, es decir, siempre estamos comunicándonos y recibiendo información.

En el proceso de comunicación participamos activamente junto a otros interlocutores, debido a que el ser humano es un ente social en constante cambio.

Como sujetos y seres sociales, estamos en constante relación con otros individuos y por ende con nuestra sociedad, pudiendo entablarse esta relación en una dimensión física o en una dimensión virtual; esta última gracias a los cambios que lograron introducir las nuevas tecnologías, que permiten mantener no solo una comunicación cara a cara, sino también en el espacio virtual.

La tecnología sufrió innumerables cambios y transformaciones durante el siglo XX y el siglo XXI, especialmente en los medios de comunicación, donde las personas pasan de relacionarse a través de un encuentro cara a cara, o a través del tradicional envío de cartas, a lograr una comunicación mucho más rápida e inmediata a través del fax, las llamadas telefónicas y actualmente, el internet, “un sistema mundial de computadoras interconectadas por medio del cual un usuario, en cualquier parte del mundo puede acceder a información disponible, tener comunicación instantánea o retardada con otros interesados, entrar en foros de discusión, entre otros” (Zegers, et al., 2006, p.1). Esto indica la pertenencia a un grupo más amplio y descentralizado que el de la esfera personal que posee cada individuo, expresando Tomlinson (citado en Lull, 2012) que las nuevas redes de conectividad compleja que tienen lugar hoy son elaboraciones contemporáneas de la comunicación humana.

La comunicación toma un papel protagónico en las relaciones sociales, permitiéndonos comunicarnos al instante con otros usuarios. La red de internet cuenta dentro de su plataforma con un servicio denominado redes sociales, definidas según Fernández (2010) como una web que permite a los usuarios entrelazarse para poder comunicarse entre sí con los amigos que se encuentran dentro de su propia red, logrando de esta manera intercambiar fotos, videos y mensajes instantáneos, entre otros.

Esto la convierte en uno de los principales medios de comunicación entre la población adolescente, lo que se facilita por su accesibilidad, portabilidad, entretenimiento y distracción.

En cuanto al Chat:

Un estudio realizado por la Fundación Chile, Consultora Adimark y la Empresa de Telecomunicaciones VTR (2004) encontró en una población de jóvenes chilenos entre 10 y 17 años, usuarios de la red, que el 52.1% usaba Internet para comunicarse vía Chat (Zegers et al., 2006, p. 1).

Una de las tantas redes sociales que ha tenido un crecimiento importante en el último tiempo es Facebook, los individuos cuentan con la posibilidad de crear un perfil o página de usuario, en donde pueden plasmar sus fotos, información personal, comentarios y gustos, entre otros, dando a conocer de esta manera diversos aspectos de su identidad.

Ahora bien, cuando hablamos del concepto de identidad, suelen surgir ciertas interrogantes, como por ejemplo: ¿Es una estructura? ¿Es un vínculo? ¿Es una percepción propia o del entorno social? ¿Se estabiliza en algún momento o siempre está en un proceso de modificación? Esto demuestra que nos enfrentamos a un concepto complejo, al poseer diferentes dimensiones o visiones desde donde puede ser abordado.

Castells (2005) refiere que la identidad es aquello que le da sentido a la vida; además de ser una construcción de la propia experiencia a través de nuestra existencia.

Desde un punto de vista psicológico evolutivo encontramos a Erikson (1992) definiendo la identidad como un proceso de cambios que los individuos atraviesan desde una etapa de lactancia hasta llegar a la adultez, siendo indispensables en cada una de estas tomar una serie de decisiones y alcanzar ciertos logros, lo cual, les permitirá a los individuos avanzar a etapas siguientes e ir definiéndose a sí mismos.

De la Torre (2001) expresa que al hablar de identidad en un ser individual o colectivo se hace referencia a diferentes procesos que permiten asumir el hecho que ese individuo en determinado momento y contexto tiene conciencia de ser él mismo, expresado en la capacidad para diferenciarse de los demás, desarrollando un sentido de pertenencia y poseyendo la capacidad de mirarse reflexivamente y establecer una continuidad a través de las diferentes transformaciones o cambios a los cuales se enfrenta día a día.

Las definiciones que podemos encontrar sobre el concepto de identidad son múltiples, desde diferentes autores hasta diferentes perspectivas, es por ello, que para hablar de identidad nos centraremos desde la psicología social, principalmente en la definición de Torregrosa (citado en Tomás, 1998) quien describe la identidad como una experiencia de reflexión e identificación, pero no una identificación con los otros, sino desde los otros, donde a partir de los demás se logra obtener una

noticia de quienes somos. Por ende, el presente autor visualiza la identidad más allá del ámbito personal, llevándola a lo social, donde la estructura, desarrollo y transformaciones de la identidad personal son constitutivamente sociales, es decir, los individuos se construyen a través de los procesos sociales de interacción.

Sin lugar a dudas, esta es una definición que engloba no sólo un aspecto personal, sino que lo lleva al plano social, donde los individuos forman su personalidad no solo a partir de características internas, sino que también, a partir de un otro. Por tanto, la identidad será entendida en el presente estudio como un proceso de construcción psicosocial, entendiendo que participan aspectos psicológicos y sociales respectivamente.

En el proceso de construcción de la identidad, los adolescentes se caracterizan por encontrarse en una etapa de transición y cambios. Erikson (citado en Bordignon 2012) se centró en estudiar el ciclo vital de vida de las personas, llegando a desarrollar la Teoría Psicosocial en el año 1993, atribuyendo a cada estadio del ciclo vital una crisis. Cada crisis debe ser superada para poder avanzar de forma óptima hacia el próximo estadio, ganando de esta manera una fuerza o potencial específico, en cambio, de no llegar a una resolución positiva de la crisis emergería una patología o fragilidad.

La identidad puede verse reflejada no solo una interacción cara a cara, sino que, también a través de otros espacios, debido a que la modernidad ha traído consigo una serie de elementos que modifican nuestra antigua manera de comunicarnos cara a cara, encontrándonos, ahora, con un espacio virtual disponible para establecer conversaciones con otros ausentes. Es así como los individuos pueden llegar a crear un usuario, el cual contendrá una serie de elementos que definirán a la persona, a través de fotos, comentarios, gustos, etc. De esta manera se puede crear una identidad digital, definida como “todo aquello que identifica a un individuo en el entorno web” (Giones & Serrat, 2010, p. 2).

Ahora bien, las interacciones que los seres humanos realizan poseen diferencias de acuerdo al contexto en el cual se encuentran, por ejemplo, una conversación cara a cara permite no solo escuchar lo que el otro nos quiere decir, sino que también podemos observar su lenguaje corporal, ya sean gestos, miradas, posición, etc., mientras que en una conversación en el espacio digital o web no se evidencia el lenguaje no verbal. Acerca de ello hablan Sproull y Kiesler (citado en Zegers, et al., 2006) quienes comparan las interacciones cara a cara con otras formas computarizadas de comunicación, considerando que estas últimas carecen de claves sociales, elementales al momento de socializar con un otro. En relación a esto, Riva (2002) plantea que la comunicación mediada computacionalmente (CMC) es una situación menos cooperativa, ya que carece de la retroalimentación mutua y constante que tiene un encuentro cara a cara.

Los individuos, especialmente adolescentes caracterizados por atravesar una etapa del desarrollo ligada a la necesidad de ser reconocidos y aceptados por su entorno, modifican ciertos aspectos de su

identidad con este mismo fin, encontrando en los medios de comunicación, especialmente en la web o la CMC, una instancia propicia para lograr experimentar estos cambios, por las características propias de invisibilidad inmediata. De aquí, que surge nuevamente el concepto de identidad digital, no tratándose de una identidad ajena a la ya existente, sino que haciendo referencia a la propia identidad trastocada en ciertos aspectos, con el fin de adaptarse al medio. Giones y Serrat (2010) mencionan que una identidad digital homogénea con la identidad personal no sólo repercute en una vida más activa en todos los ámbitos, sino que también, tiende a consolidar un entramado social más sólido fuera de internet.

1.1 Planteamiento del problema

Al tenor de lo anterior podemos resumir que las personas no solo poseen una identidad personal, sino que también pueden tener una identidad digital a través del espacio virtual. Erikson (citado en Taylor, 1996) menciona que sin una identidad estable y consistente los individuos se sienten al borde de la crisis, y no solo esto, sino que además son incapaces de funcionar con normalidad, provocando en consecuencia una crisis de identidad. Por lo tanto, desde la perspectiva de este autor, una identidad estable es primordial para lograr un funcionamiento óptimo dentro de nuestra sociedad, logrando de esta manera no solo ser un aporte, sino también sentirse reconocido tal cual es, único e irrepitible. De la misma manera, Carver y Scheier (1997) exponen que una identidad sólida y consolidada dependerá de cómo el auto-concepto del individuo evolucione en torno a la idea que este posea de sí mismo y la visión que la sociedad tenga de la persona. Al considerar unidos ambos elementos se logra obtener un sentido de continuidad personal y congruencia interna.

Revilla (2003) introduce el término disolución de la identidad personal, siendo esta consecuencia por la incapacidad de conseguir una coherencia y unidad de las distintas facetas que posee la persona, lo que provoca un problema para mantener la estabilidad del individuo.

Los medios de comunicación poseen características cautivantes y atractivos, en especial a los jóvenes, al ser un espacio en el cual se puede socializar de manera rápida y entretenida, encontrando una instancia ideal para hacer de la identidad un experimento de laboratorio. Que la identidad cambie o se transforme, no es un dilema, ya que, es parte de su naturaleza, sin embargo, desde la perspectiva de diferentes autores, el espacio virtual o la comunicación mediada computacionalmente podría favorecer una incongruencia interna en el individuo.

De acuerdo a los antecedentes expuestos anteriormente surge la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es la consistencia entre la identidad real y la identidad digital de los alumnos de primer y cuarto año de enseñanza media del Colegio Adventista de Chile?

Objetivo general

Describir la consistencia entre identidad real e identidad digital en alumnos de primer y cuarto año de enseñanza media del Colegio Adventista de Chile.

Objetivos específicos

- 1) Describir los tres factores de la Escala de Compromiso de la Identidad en el Chat, correspondientes a la consistencia del comportamiento entre la vida real y la realidad virtual; inautenticidad y engaño; experimentación y desinhibición.
- 2) Comparar la consistencia entre la identidad real y la identidad digital según género.
- 3) Comparar la consistencia entre la identidad real y la identidad digital entre los alumnos de primer y cuarto año medio del Colegio Adventista de Chile.

1.3 Justificación

Nos encontramos en la era de la información que promueve cada vez más la comunicación a través del espacio virtual (internet), lo cual de acuerdo a la bibliografía facilita la oportunidad para que los individuos puedan falsear ciertos aspectos identitarios, o bien mostrarse de manera diferente o más libre que fuera de la red. Esto nos ha llevado a múltiples preguntas, ya sea en cuanto a la autenticidad con la cual la gente se muestra en la red o al engaño que puede establecer. En la presente investigación decidimos centrarnos en el grupo etario de la adolescencia, ya que, se caracterizan por transitar una etapa de grandes cambios y establecimiento de la identidad personal, además de su activa y preferencial participación en las redes de internet, con el fin de interactuar con otros usuarios de la red. Por tanto, el establecimiento de su identidad podría ser trastocado o influenciado por las redes sociales, llevándolos de esta manera a una posible inconsistencia de la identidad. De allí la importancia a conocer si los alumnos participantes de la presente investigación poseen una alta o baja consistencia del comportamiento entre la identidad real y la identidad digital.

1.4 Delimitaciones

Las delimitaciones que forman parte en nuestra investigación son las siguientes:

- 1) La población denominada para llevar a cabo nuestra investigación corresponde al total de adolescentes matriculados en primer y cuarto año de enseñanza media del Colegio Adventista de Chile.
- 2) La muestra de la población corresponde a 113 alumnos de primer y cuarto año medio del Colegio Adventista de Chile.
- 3) Para medir la consistencia del comportamiento entre la identidad real y la identidad digital se

utilizará la Escala de Compromiso de la Identidad en el Chat (ECICH), el cual está creado y validado en Chile.

1.5 Limitaciones

Ahora bien, las limitaciones a las cuales nos encontramos expuestos son las siguientes:

- 1) existe la posibilidad de que los jóvenes respondan en base a la deseabilidad social, es decir, a lo que se espera y no de manera sincera,
- 2) que los alumnos falseen información en cuanto a datos solicitados, y
- 3) que algún/os alumno/s no hagan uso de las redes sociales.

II. MARCO TEÓRICO

2.1 Globalización

En la actualidad el uso de diferentes medios de comunicación se ha convertido en un fenómeno común y frecuente en lo que concierne a la comunicación, incluso se ha llegado a hablar de un neologismo denominado globalización, Guerra (2002). Este neologismo es definido como “la influencia de nuestro entorno y las fronteras del mismo, las cuales influyen directamente en nuestra vida cotidiana” (Wallerstein & Rojas, 2004, p.75). En consecuencia, la globalización ha provocado un cambio en la cultura, política y tecnología de la sociedad. Detengámonos en la influencia de la tecnología y en los avances de esta en los últimos años.

Sin duda la tecnología ha permitido el progreso en un sin número de áreas dentro del conocimiento humano, ya sea en la medicina, ingeniería, electrónica, comunicación etc. La relación entre comunicación y tecnología facilita la posibilidad de comunicarse de una manera más instantánea y rápida.

Según Prentice (1998) la interconectividad digital, permite a una serie de dispositivos conectarse entre sí, con o sin la red de internet. Los dispositivos que nos permiten interconectarnos con otros sujetos, son los teléfonos, computadoras, tablets, consolas de video juegos, entre otros, y por medio de estos, los individuos tienen la posibilidad de comunicarse con otras personas, sin tener que estar físicamente junto a ellas.

Es aquí donde observamos que la interconectividad digital incide directamente en el proceso comunicativo, en la relación misma de comunicarse. Mendoza (2004) expresa que dicha interacción está caracterizada por 3 factores:

- 1) ausencia, es decir, que la presencia de otro en el mismo espacio y tiempo no es limitante, ni gravita en función de la interacción y la comunicación,
- 2) carencia de información de un contexto social común a los sujetos involucrados en la interacción, y
- 3) la imposibilidad de transmitir o evidenciar pautas no verbales involucradas en la comunicación.

Al observar estas tres características, se aprecia claramente como la globalización ha impactado en la comunicación y la forma en la que esta se lleva a cabo. Bauman (2006) expresa que la interconectividad como medio más accesible y rápido en función de las necesidades de cada sujeto, otorga la oportunidad de la inmediatez comunicativa.

2.1.1 Efectos psicosociales de la globalización

La comunicación dentro de sus innumerables funciones y propiedades, actúa como un agente socializador, donde los participantes interactúan constantemente mediante este fenómeno natural.

Siempre se está comunicando y por ende expresando todo tipo de mensajes, ya sea de manera directa o indirecta, verbal o no verbal, siendo esto una característica de la comunicación humana, definida como la “imposibilidad de no comunicar” (Watzlawick, et al.,1985, p. 51). Dentro de la teoría de Watzlawick nos encontramos con los axiomas de la comunicación, los cuales la abordan desde un enfoque integrativo, es decir, lo social e individual propio del sujeto. Los axiomas según Watzlawick, et al., (1985) son los siguientes:

- 1) la imposibilidad de no comunicar: toda conducta es comunicación y no puede existir la no comunicación,
- 2) toda comunicación tiene un nivel de contenido y un nivel de relación: el plano de contenido proporciona los datos y el plano de relación proporciona la significación de estos datos expresados,
- 3) la naturaleza de una relación está determinada por medio de la puntuación de la secuencia de hechos: cada uno cree que la conducta del otro es la causa de su propia conducta,
- 4) la comunicación humana se sirve de dos modalidades: la verbal y la analógica: se entiende por comunicación verbal a lo que se dice y por comunicación analógica, a como se dice el mensaje, y
- 5) los intercambios comunicacionales pueden ser tanto simétricos como complementarios: por relación simétrica se entiende una analogía igualitaria, por complementaria se entiende una asimetría o desigualdad entre los hablantes.

Dentro de estos cinco axiomas, podemos observar que la comunicación es más que el simple hecho de hablar y ser escuchado; abarca indudablemente parámetros que sobrepasan a los mismos hablantes. El sujeto participa y se comunica con la sociedad, siendo esta una interacción bidireccional y complementaria.

Somos partícipes y protagonistas en este proceso comunicativo, estando totalmente anclado y relacionado con la sociedad, siendo esta última definida “un gran número de seres humanos que obran conjuntamente para satisfacer sus necesidades sociales y que además comparten una cultura común” (Fitcher, 1994, p. 153). Sin duda dentro de estas necesidades sociales, va explícita la necesidad de relacionarse y comunicarse como un elemento de supervivencia y de desarrollo grupal e individual.

Surrat (1998) enfatiza la importancia de procesos cooperativos para el mantenimiento de la relación social, siendo esta de vital importancia para el proceso relacional y comunicativo. Para Weber (1992) el concepto de relaciones sociales se basa en una compensación de intereses por motivos racionales y emocionales, estos actúan como agentes impulsores de tales relaciones.

La sociedad se ve además influenciada por las diferentes transformaciones de índole política, religiosa, cultural, y tecnológica, entre otras. De acuerdo a lo anterior, y según lo señalado por Aulagnier (1975) al estar los individuos inmersos en la sociedad, estarán de la misma manera sujetos a los cambios de esta. Por tanto, es la comunicación la que se ve afectada, por un fenómeno denominado

globalización, el cual influye directamente en el proceso relacional o comunicativo de los individuos de una sociedad.

2.1.2 Comunicación, internet y era de la información

La era de la información y las comunicaciones, comenzó a mediados del siglo XIX, lográndose extender hasta la actualidad, ayudada por la creación del internet.

Rosell, Sánchez, Jordana y Fargues (2007) citando a Madrid (2010) refieren que el internet es definido como una red a la que un ordenador puede acceder y dentro del cual se puede compartir una cierta cantidad de datos y recursos. Esta conexión nos permite como señalábamos anteriormente interactuar sin la necesidad de la proximidad física, permitiendo el flujo instantáneo de la comunicación y la información.

Feixa (2005) hace referencia al tipo de uso que se le da al internet y la gran variedad de usuarios que tienen acceso a ella, en donde manifiesta que la diferencia entre el uso que le dan los adolescentes y los adultos es claramente amplio, pues afirma que los adolescentes le dan un uso más *heterogéneo* incluyendo el chat y los juegos. Es por ello que se sabe que los adolescentes invierten más tiempo en páginas webs dinámicas y de entretenimiento.

El internet posee un abanico muy extenso dentro de sus funciones y utilidades, nos permite estar informados, pagar nuestras cuentas, realizar compras, investigar temas de interés, comunicarnos etc. Godoy (citado en Cárcamo y Nesbet, 2008) expresa que el último informe de la World Internet Project consignó en Chile un acceso a internet del 40,2%, lo cual lo deja como la nación con mayor acceso en Latinoamérica.

Dentro de estas ilimitadas posibilidades de comunicación, se encuentra el correo electrónico, el chat y las redes sociales, por nombrar algunas de las posibilidades. La última (redes sociales) contribuye a una importante fuente de uso y acceso dentro del internet, y es definida como un “intercambio dinámico de sus participantes, la cual posibilita la potenciación de los recursos que poseen y se enriquecen con las múltiples relaciones entre los diferentes miembros que la componen” (Orosco & Llanos, 2003, p.7).

Estos medios de comunicación han llegado a tener una importancia y accesibilidad a la vida de las personas tan grande que actualmente a los jóvenes Feixa (2005) los llama generación @.

Rosell, Sánchez, Jordana y Fargues (2007) hacen mención que el tiempo que se dedica a ingresar a estos sitios de internet, dependen en gran medida de la edad y del género, mencionándose que las mujeres tienden a conectarse en mayor cantidad que los hombres. Además Gregorio y Ornelas (2011) mencionan que de forma general en Estados Unidos la diferencia entre la conectividad a internet entre hombre y mujer es mínima, estando las mujeres debajo del porcentaje en comparación a los hombres,

exceptuando en el caso de las mujeres menores a 30 años de edad y mujeres de raza negra. Junto a ello, Fallow (citado en Gregorio y Ornelas, 2011) menciona que las mujeres utilizaban estas plataformas para nutrir sus relaciones afectivas, en contraste con los hombres, puesto que ellos lo utilizan más para difundir y recibir información con respecto a organizaciones. En cuanto a los adolescentes, lo utilizaban para estar en contacto permanente con sus amigos y fomentar las relaciones cercanas.

2.2 Identidad personal

La identidad se comprende en este estudio principalmente desde la psicología social, debido a que el proceso de formación y cambios en el cual está inmerso, requiere de un otro para lograr una interacción y retroalimentación constante. Citando nuevamente a Torregrosa (citado en Tomás, 1998) la identidad es visualizada como una experiencia de identificación desde los otros, donde a partir de los demás se da forma a la identidad.

Desde otro punto de vista, podemos definir identidad desde la perspectiva de Velazco (2002) quién menciona que la identidad posee tres características principales:

- 1) es compuesta, haciendo referencia a que cada cultura y subcultura nos transportan valores, acciones, pensamientos y sentimientos, los cuales integramos a nuestra vida según a la cual pertenecemos,
- 2) es dinámica, ya que los comportamientos, las ideas y los sentimientos cambian según las transformaciones del contexto familiar, institucional y social en el cual vivimos, además de estar siempre en continua evolución. Por tanto, nuestra identidad es constante a la vez que cambiante, a través de nuestra vida, y
- 3) es dialéctica, al ser esta construcción un trabajo que se modifica en la interacción con otro, influyéndose mutuamente.

Además esta misma autora menciona que la identidad posee dos funciones indispensables en nuestra vida. En primer lugar debe entregar una imagen positiva de sí misma, esto es, la valoración de sí mismo, para llegar a ser individuos de valor; y en segundo lugar, adaptarse a su entorno, lo cual es una capacidad del ser humano para manipular la identidad con el fin de cambiar aspectos de sí mismo, sin perder la sensación de continuidad personal. Desde la perspectiva de Bernete (2010) la identidad es un instrumento con el cual, a través de la interacción, se obtienen bastantes logros. La identidad se conforma tanto comunicativamente al igual que cognitivamente, en base a los objetivos que tengamos en mente y qué logros queramos obtener, ya sean materiales, simbólicos o bien, ambos. Junto a esto, es importante rescatar lo señalado por Castañeda y Camacho (2012) quienes aluden que la identidad no se construye solo una vez, ni existe solo un momento para hacerla, sino más bien, es fluida y es permeable a todo aquello que influye e interviene en el contexto.

2.3 Identidad digital

Como mencionamos en instancias anteriores, la era de la información ha traído consigo plataformas o redes sociales atrayentes para comunicarse de una manera más atractiva, rápida y entretenida, siendo de acuerdo a la bibliografía consultada los adolescentes quienes se caracterizan por acceder tanto a internet como a las redes sociales de manera masiva, con el fin de comunicarse con otros usuarios de la red.

“En la construcción de su identidad los adolescentes exageran la búsqueda de espacios. En este proceso uno de los lugares donde los jóvenes se enracinan (se repliegan, buscan abrigo) es la red, específicamente los foros virtuales y el fenómeno *chat*.” (de Laire, citado en Catells 2003, p. 40). Esto indica que los jóvenes, al estar transitando en una etapa de construcción identitaria, exploran diversos espacios, con el fin de interactuar con otros, para encontrar a través de esta socialización un rol o pertenencia de grupo, lo cual ya no necesariamente implica un encuentro cara a cara, estando al alcance de un clic. Castañeda y Camacho (2012) mencionan que la identidad digital es la experiencia que la identidad construida va teniendo con respecto a la mediación obtenida de las tecnologías digitales. Esto quiere decir que la identidad digital se construye a medida que vamos interactuando en las redes sociales, formando parte de nuestra vida.

De la Villa y Ovejero (2004) refieren que la identidad en la adolescencia es un período de definición personal, donde los individuos necesitan tener referentes, valores y acciones simbólicas, entre otros, y también mencionan que los cambios en la tecnología tienden a proyectar cambios de comportamiento en los jóvenes, influyendo así en su identidad.

Al necesitar la identidad un proceso de socialización, una de las formas que este último se puede realizar en internet es a través del chat, donde según Balardini (2000) los individuos pueden interactúan con otras personas en tiempo real. El autor añade que en estas plataformas las personas se comunican a través del computador, enviando y recibiendo mensajes de forma inmediata. Galera (2010) añade a esto, que este tipo de comunicación permite la interacción simbólica en este espacio virtual, existiendo en las conversaciones una cantidad de tiempo variable, lo cual se condiciona a la presencia de ambos interlocutores al mismo tiempo en el chat, encontrando la posibilidad de volver a interactuar en otro momento.

Feixa (2005) expresa que existe un reloj digital, pero esto lo refiere en cuanto al avance que están teniendo los medios de comunicación, puesto que se formulan nuevas tecnologías, tanto de información como de entretención digital, donde las personas se van retroalimentando y a la vez, las personas independiente de la edad, se van trasformando simbólicamente de acuerdo al avance que estos medios tienen.

Gregorio y Ornelas (2011) señalan que en el internet se puede controlar la forma en la cual nos mostrarnos a otros, teniendo la libertad para escoger características diferentes a las propias, manifestando en las redes sociales características que no corresponden a las propias de las persona, cambiando por ejemplo, su color de pelo, de piel, inclusive cambiar el género, resultando esto en la construcción de falsas identidades, o en casos más graves, identidades utilizadas para engañar o estafar, ya que al igual que el anonimato, permite crear diferentes personalidades y experimentar con ellas.

La identidad digital está compuesta por tres caras según lo señalado por Castañeda y Camacho (2012). La primera hace referencia a la *parte personal*, esta es la imagen e identidad de tipo digital que se observa a través de lo que la persona muestra en la red, esto es, lo que dice, la manera en que expresa lo que dice, los temas de interés, imágenes, videos, y muchas otras cualidades e intereses en general, lo cual se ve fomentado por la cantidad de puntos a favor o en contra que obtiene la persona. La segunda cara se subdividen en dos, en primer lugar se encuentra la *parte social A*, refiriéndose a lo que prestamos atención, ya sean comentarios, etiquetas o personas de nuestro interés, los cuales influyen en cuanto a sus características y gustos. La tercera cara es la segunda división de la cara número dos, la *parte social B*, refiriendo a la forma en que los individuos se ven influenciados por los demás, es decir, los que nos comentan nuestras publicaciones o difunden nuestros ideales. Por tanto, y en resumen, la identidad digital construida a través del internet, nos permite relacionarnos con los demás de una manera diferente a la que realizamos cara a cara, siendo esta identidad parte de nuestras vidas.

2.4 Identidad personal e identidad digital, consistencia *versus* inconsistencia

Maczewski (citado en Zegers, et al., 2006) realizó una investigación con nueve jóvenes entre 13 y 19 años, los cuales pasaban siete horas semanales mínimas interactuando vía internet con otros usuarios de la red social. A estos jóvenes se les administró una entrevista anónima y semiestructurada a través del chat, donde los tres temas principales a tratar eran los siguientes:

- 1) experiencia de excitación,
- 2) experiencia de libertad y poder, y
- 3) exploración de sus identidades a través de las relaciones virtuales.

En cuanto a la *experiencia de excitación*, los jóvenes concordaron en que al conectarse por primera vez a internet experimentaron una excitación muy grande, ya que lograron visualizar que en este medio podían ser capaces de hacer muchas cosas, incluyendo la realización de diferentes actividades al mismo tiempo. A esto se suma que “el mero hecho de aglomerarse actúa como un excitante excepcionalmente poderoso. Una vez que los individuos se han reunido, de su acercamiento emana una especie de

electricidad que los lleva pronto a un extraordinario grado de exaltación” (Durkheim citado en Fize, 2001, p. 384).

Para los participantes de la investigación el internet es un espacio atractivo para las personas, por su amplia gama de actividades que se pueden realizar de manera simultánea.

En relación a la experiencia de *libertad y poder*, muchos de los jóvenes expresaron que el tener acceso a diferentes personas en línea era algo muy beneficioso. Además expresan el enorme sentido de libertad y poder que experimentan cada vez que tienen acceso a un espacio donde pueden aprender lo que ellos quieran y conversar con un otro sin la necesidad de levantarse de una silla y sin un costo económico para ellos.

Bernete (2010) afirma que las plataformas virtuales no ligan o esclavizan a las personas, puesto que pueden tanto entrar como salir de ellas cuando los individuos lo estimen apropiado y cuando deseen hacerlo. Gregorio y Ornelas (2011) señalan sin embargo, que los individuos están obligados a interactuar a través del espacio digital, por el hecho de haber nacido en este tiempo digitalizado. El autor también agrega que ahora es más complicado que los adolescentes ocupen los espacios públicos, como por ejemplo, una plaza o un parque, entre otros, por falta de seguridad y siendo terreno de alto riesgo para ellos mismos, en comparación a la comunicación digital.

Últimamente, en relación a *la exploración de la identidad a través de la interacción virtual*, los individuos manifestaron que podían experimentar diferentes formas de ser, al no existir tantos prejuicios como en la vida real. Estas diferentes formas de ser no son percibidas como contradictorias, sino que ambas forman parte de sus vidas en el diario vivir, influenciándose mutuamente. En este sentido los jóvenes no se sienten personas falsas, expresando que lo más importante es que cada uno sea sincero consigo mismo y sigan siendo reales. En relación a esto, encontramos a Maczewski quien menciona lo siguiente: “Internet es otro aspecto de mi propia realidad, casi tan importante como el mundo real” (Maczewski 2002, p. 124). Además, según un estudio revisado por Castañeda y Camacho (2012) se percibió que en los adolescentes la comunicación digital tiene un efecto positivo en cuanto a las competencias sociales que ejerce la identidad a través de lo virtual, esto es, porque internet logra presentar oportunidades donde los adolescentes pueden interactuar con otros usuarios, permitiendo así la exploración de su identidad.

Si bien, existen individuos que ven su identidad en internet (identidad digital) como no contradictoria a la identidad personal (identidad real), encontramos ciertos autores que expresan que la inconsistencia o incongruencia en cuanto a la identidad puede producir efectos negativos en su proceso de formación.

Primeramente encontramos a Revilla (2003) quién habla de la disolución de la identidad, como un problema para conseguir una coherencia entre las diferentes facetas que los individuos puedan poseer,

no llegando a lograr una continuidad personal. Expresa además que la sociedad exige actuar en diversos tipos de situaciones con un mayor número de personas, generando comportamientos incompatibles entre sí, produciendo esta multiplicación de relaciones personales a una saturación del yo, dificultando de esta manera que los individuos logren un relato coherente de sí mismos.

Velazco (2002) menciona que la base de la experiencia emocional de la identidad es el resultado de la capacidad que los individuos posean para sentirse ellos mismos a través de los diferentes cambios que puedan estar transitando, integrando las nuevas experiencias a las ya vividas, sin dejar de lado una continuidad personal. Por lo tanto, un sentido de identidad permanecerá y se logrará al mantener una continuidad en medio de los cambios.

Carver y Scheier (1997) expresan que al ser la identidad el resultado de una interacción entre un individuo con otro, es necesario integrar estos dos elementos con el fin de obtener un sentido de identidad completo, continuidad personal y congruencia interna.

Según Akhtar (citado en Zegers, et al., 2006) existen siete elementos característicos de una identidad sólida:

- 1) sentimiento de auto mismidad, lo cual se manifiesta a través de poseer rasgos de carácter similares ante diferentes personas o situaciones,
- 2) continuidad temporal de la auto experiencia,
- 3) genuinidad y autenticidad, manifestado en que los individuos no falseen aspectos de sí mismos, sino que, se muestren tal cual son.
- 4) imagen corporal real,
- 5) sentimientos de solidez interna y poseer la capacidad de no angustiarse ante la soledad,
- 6) claridad en relación al propio sexo, y
- 7) solidaridad interna con los ideales que cada persona posee del grupo étnico al cual pertenece y una conciencia internalizada.

Al tenor de lo anterior, podemos observar específicamente en el punto número cinco que una identidad sólida se podrá establecer cuando exista una solidez interna en el individuo, es decir, que no existan fragmentaciones de la identidad o maneras de ser, sino que todo sea consistente.

2.5 Efectos asociados a una identidad inconsistente

Anteriormente se mencionó que los seres humanos estamos en constante comunicación, a través de la socialización, incluyendo el hecho que la globalización y modernidad han traído consigo un sin número de modificaciones a la comunicación cara a cara, donde a través de la era digital se han introducido nuevas redes en el espacio digital que permiten la interacción inmediata entre una persona y otros usuarios.

Serrano (2013) expresa que en el espacio virtual se nos permite construir una imagen de nosotros mismos de una manera rápida y sencilla, situando como normal el hecho que los individuos se relacionen entre sí sin la necesidad de asumir una identidad falsa o enmascarar aspectos de sí mismos. En cambio, existen también individuos que sufren modificaciones en su identidad dependiendo del contexto o escenario en el cual se encuentren. Arcila (citado en Serrano, 2013) expresa que las personas pueden proyectarse al mismo tiempo en diferentes escenarios o espacios de interacción, sin la necesidad de que su yo sea siempre coherente, de hecho, estas imágenes del yo pueden diferir en gran manera de la auténtica identidad personal.

En cuanto al tema de falsear aspectos de la identidad, Cáceres, Ruiz San Román y Brändler (citado en Serrano, 2013) expresan que en el espacio virtual es mucho más fácil modificar y ocultar aspectos de la identidad, lo cual responde a interacciones de entretención y diversión.

Riva (2002) plantea que la comunicación mediada computacionalmente (CMC) no garantiza que los individuos muestren su verdadera identidad en internet, es decir, el espacio virtual da la posibilidad que los individuos puedan falsear aspectos de su identidad, favoreciendo de esta manera la desindividualización.

Esto nos lleva a concluir que, desde la perspectiva de la autora, la CMC promueve la desindividualización y la oportunidad de falsear aspectos de la identidad, siendo esto perjudicial para el desarrollo, debido a que, al presentar una identidad inconsistente, esto es, “acusaciones de incoherencia que unas personas realizan sobre otras o aprecian en sí mismas” (Revilla, 1997 p. 205) se puede caer más fácilmente en una crisis identitaria, entendida según Erikson (1968) como una crisis en la necesidad de autodefinición positiva del individuo durante el proceso de continuidad del sujeto. Además se puede caer en una disolución de la identidad “problemas para conseguir una coherencia y unidad en las diferentes facetas de la persona, y por otro lado, problemas para mantener la continuidad del sujeto” (Revilla, 2003 p.5) o en una desindividualización. Entendiendo desindividualización según Ortego, Gonzales y Trigueros (s/f) cuando los individuos se comportan como si estuvieran sumergidos en un grupo, tendiendo a perder el sentido de individualidad y en consecuencia, haciéndose más indistinguible de su medio ambiente.

III. METODOLOGÍA

3.1 Tipo de investigación y diseño

El presente estudio se basa en una metodología cuantitativa, mediante un diseño transversal con alcance exploratorio y descriptivo. Se centra en aspectos observables, utilizando la estadística para el análisis de datos.

3.2 Población y muestra

La población corresponde al total de alumnos matriculados en el Colegio Adventista de Chile, tomando como muestra a alumnos de primer y cuarto año medio de este establecimiento educacional. Cada curso posee divisiones A, B, C y D respectivamente, y se buscará extraer una muestra por conglomerado de los cursos primero y cuarto año medio, escogiéndose de manera aleatoria dos divisiones de cada curso para llevar a cabo la presente investigación. La muestra final estuvo compuesta por 113 alumnos de los cursos primer año C, primer año D, cuarto año A y cuarto año B del Colegio Adventista de Chile.

3.3 Instrumento de recolección de datos

La recolección de datos se realizará a través de la aplicación de la Escala de Compromiso de la Identidad en el Chat (ECICH) de Zegers, et al. (2006) creada y validada en Chile. Es una escala Likert que consta de 45 afirmaciones que evalúan el compromiso de la identidad juvenil en el Chat.

Posee una alta consistencia interna (alfa de Cronbach de 0.93), donde la varianza corresponde a un valor de 36.77% explicada en los tres factores que posee este instrumento:

- 1) Consistencia del comportamiento entre la vida real y la realidad virtual,
- 2) Autenticidad y engaño, y
- 3) Experimentación y desinhibición.

En cuanto a los 3 factores se explican de la siguiente manera:

El factor 1, corresponde a la consistencia del comportamiento entre la vida real y la realidad virtual, encontrando los siguientes ítems: 1, 3, 7, 9, 10, 16, 17, 18, 19, 20, 23, 36, 37, 38, 44, los cuales refirieren que en el chat los individuos presentan conductas diferentes a las que tienen o realizan fuera de la red. Este factor explica el 26.02% de la varianza total.

El factor 2, corresponde a inautenticidad y engaño, encontrando los siguientes ítems: 4, 6, 21, 22, 24, 25, 28, 29, 30, 32, 33, 35, 40, 43, los cuales refieren que en el chat los jóvenes modifican aspectos de su identidad, ya sean creencias, formas de ser, valores, etc., engañando de esta manera a las personas con las cuales se comunican. Este factor explica el 5.9% de la varianza total.

El factor 3, corresponde a experimentación y desinhibición, encontrando los siguientes ítems: 2, 5, 8, 11, 12, 13, 14, 15, 26, 27, 31, 34, 39, 41, 42, 45, los cuales hacen referencia a las actitudes de exploración en cuanto a la identidad y conductas desinhibidas en el chat por parte de los jóvenes, probando de esta manera diferentes identidades. Este factor explica el 4.84% de la varianza total (Ver Anexo 2).

La escala consiste en una serie de 45 afirmaciones ante las cuales el encuestado debe escoger la respuesta que mejor represente su caso. Las respuestas varían en las siguientes alternativas: a) nunca es cierto, b) muy pocas veces es cierto, c) algunas veces es cierto, d) casi siempre es cierto y e) siempre es cierto.

En la presente investigación se ha realizado una adaptación a la Escala de Compromiso de la Identidad en el Chat, reemplazando en cada consigna la palabra Chat por Redes Sociales. Por tanto, para efecto de ello se calculó el alfa de Cronbach de la ECICH, lo cual refiere a la confiabilidad de los resultados obtenidos. Se encontró un puntaje de 0,887, similar al valor obtenido por los autores en la creación de la escala (0,93), lo cual se considera pertinente y aceptable, confirmando por ende, que los resultados obtenidos en el presente estudios son confiables.

La adaptación del instrumento se realizó en base a Roca (2013) quien expresa que las redes sociales son un gran proveedor de datos para reconocer los patrones de identidad. Junto a ello, encontramos que:

En el momento en que el sujeto-usuario construye su perfil en una red social virtual, como el Facebook, la situación es similar a la de un lienzo en blanco en donde el sujeto-usuario puede crear el retrato de si mismo que mejor le apetezca, resaltando los elementos que quiere hacer evidentes y ocultando aquellos que no considera relevantes (Aguilar & Said, 2010, p. 201).

De acuerdo a un estudio realizado en Chile, con el objetivo de definir los tipos de usuarios en internet, se encontró que el mayor porcentaje en cuanto a las actividades de uso en los chilenos, se centra en email (88%), luego el uso de redes sociales (81%), buscar noticias y ver el tiempo (61%), escuchar música (58%), entretenimiento (49%), educación (44%), intereses personales (44%), juegos en líneas (39%), actividades académicas (33%), vitrineo en la red (25%), bajar música (23%), búsqueda de trabajo (23%), administración (19%), activismo social (11%), compras (12%) y citas en líneas (6%). Por ende, las cinco actividades principales de los usuarios chilenos de internet son revisar correos, visitar redes sociales, buscar noticias, escuchar música y entretenimiento en general (Christiansen, 12 de agosto 2014).

3.4 Procedimientos de recolección de datos

En cuanto al procedimiento de recolección de datos, se realizaron las siguientes acciones:

- 1) Contacto con el establecimiento educacional y entrega de carta de solicitud, con el fin de obtener la autorización para realizar la investigación en dicho espacio (Ver Anexo 4).
- 2) Obtener autorizaciones de docentes para entrega de consentimientos informados (Ver Anexo 3).
- 3) Primer contacto con los alumnos, presentación y entrega de los consentimientos informados, para alumnos y apoderados. Los consentimientos de los adolescentes menores de edad, requerían la firma de sus apoderados.
- 4) Devolución de consentimientos informados y estipulación de fecha a aplicar el instrumento.
- 5) Aplicación del instrumento a la totalidad de la muestra (Ver Anexo 2).
- 6) Análisis estadísticos en programa SPSS.
- 7) Obtener y analizar resultados estadísticos.

3.5 Procedimientos de análisis estadísticos

Una vez recolectados los datos se procedió a ingresar los mismos al programa estadístico SPSS. Para la descripción de los datos se utilizó un análisis descriptivo, gráficos y comparaciones de media, para la prueba de hipótesis (prueba t de student).

En cuanto al análisis de datos, al no contar el instrumento con un punto corte para diferenciar a quienes comprometen su identidad en las redes sociales y aquellos que no lo hacen, en la presente investigación, se fijó un valor de 93 puntos, resultado de la suma de la media de puntajes, mas una desviación estándar. Este procedimiento se realizó en base al ejemplo expuesto en la investigación de Altuzarra y Zegers (2007) quienes optaron por fijar un valor de 86 puntos, lo cual correspondía a la media de puntajes más una desviación estándar. Los puntajes mayores a los 86 puntos correspondían a que existía mayor compromiso de la identidad en el Chat, mientras que puntajes menores a 86 puntos expresaban un menor compromiso de la identidad en el Chat. Por lo tanto, en el presente estudio, el puntaje se fijó en 93 puntos, lo cual significa que puntajes mayores a los 93 puntos corresponderán a un mayor compromiso de la identidad en las redes sociales, y por ende, menor consistencia entre la identidad real y la identidad digital, mientras que puntajes menores a 93 puntos reflejarán un menor compromiso de la identidad en las redes sociales, y mayor consistencia entre la identidad real y la identidad digital.

3.6 Hipótesis de investigación

En cuanto a nuestras hipótesis de investigación, hemos desarrollado las siguientes:

- 1) Los alumnos de primero y cuarto año medio del Colegio Adventista de Chile presentan inconsistencia entre la identidad real y la identidad digital.

- 2) Las mujeres poseen una menor consistencia que los hombres, entre la identidad real y la identidad digital.
- 3) Los alumnos de primer año medio tienen menor consistencia entre la identidad real y la identidad digital que los alumnos de cuarto año medio, quienes tendrían una mayor consistencia.

IV. RESULTADOS

4.1 Objetivo general

Describir la consistencia entre la identidad real y la identidad digital en alumnos de primer y cuarto año de Enseñanza Media del Colegio Adventista de Chile. De acuerdo a los resultados obtenidos, encontramos que la media corresponde a 70,3, con un desvío de 23,4. El puntaje mínimo obtenido es de 45 puntos, mientras que el puntaje máximo corresponde a 212 puntos (Ver Anexo, Tabla 1). Se observó que el 89,4% de los participantes presentaron poco compromiso de la identidad en las redes sociales, es decir, existe consistencia entre la identidad real y la identidad digital, mientras que el 10,6% de los participantes manifestaron un mayor compromiso de la identidad en las redes sociales, es decir, existe inconsistencia entre la identidad real y la identidad digital (Ver Anexo, Tabla 2).

La primera hipótesis planteada refería que los alumnos de primero y cuarto año medio del Colegio Adventista de Chile presentan inconsistencia entre la identidad real y la identidad digital. Los resultados obtenidos no apoyan esta hipótesis, ya que el mayor porcentaje de los alumnos participantes presentan consistencia entre la identidad real y la identidad digital en las redes sociales. Por ende, se rechaza esta hipótesis.

4.2 Objetivos específicos

El primer objetivo de investigación consistió en describir los factores la Escala de Compromiso de la Identidad en el Chat, correspondientes a la consistencia del comportamiento entre la vida real y la realidad virtual; inautenticidad y engaño; experimentación y desinhibición. De acuerdo a los resultados obtenidos en el factor uno, correspondiente a la consistencia del comportamiento entre la vida real y realidad virtual, encontramos que la media corresponde a 25,3, con un desvío de 9,6. El puntaje mínimo obtenido es de 15 puntos, mientras que el puntaje máximo corresponde a 69 puntos (Ver Anexo, Tabla 1). Se observó que el 85,8% de los participantes no compromete su identidad en las redes sociales, es decir, los participantes en general no presentan conductas diferentes a las que realizan fuera de la red, mientras que el 14,2% de los participantes compromete su identidad en las redes sociales, es decir, tienden a comportarse de manera diferente en la red (Ver Anexo, Tabla 3).

En cuanto a los resultados obtenidos en el factor dos, correspondiente a inautenticidad y engaño, encontramos que la media corresponde a 18,7, con un desvío de 7,9. El puntaje mínimo obtenido es de 14 puntos, mientras que el puntaje máximo corresponde a 70 puntos (Ver Anexo, Tabla 1). Se observó que el 90,3% de los participantes no compromete su identidad en las redes sociales, es decir, los participantes en general son más auténticos y no engañan a los demás en la red referente a aspectos de

sí mismos en la red, mientras que el 9,7% de los participantes tienden a ser menos auténticos y engañar a otros en cuanto a aspectos de sí mismos en las redes sociales (Ver Anexo, Tabla 4).

Los resultados obtenidos en el factor tres, correspondiente a experimentación y desinhibición, encontramos que la media corresponde a 26,3, con un desvío de 8,4. El puntaje mínimo obtenido es de 16 puntos, mientras que el puntaje máximo corresponde a 75 puntos (Ver Anexo, Tabla 1). Se observó que el 86,7% de los participantes no presenta un compromiso de la identidad en las redes sociales, es decir, no prueban diferentes formas de ser en la red, tendiendo hacia la inhibición, mientras que el 13,3% de los participantes manifiestan un compromiso de su identidad en las redes sociales, es decir, presentan conductas desinhibidas y de exploración en cuanto a probar diferentes formas de ser en la red (Ver Anexo, Tabla 5).

El segundo objetivo de investigación consistió en comparar la consistencia entre la identidad real y la identidad digital según género, para lo cual se realizó pruebas t. De acuerdo a los resultados obtenidos se observó que el género femenino presenta una media de puntuación correspondiente a 68,86, lo cual se encuentra bajo el puntaje de corte (93 pts.), señalando poco compromiso de la identidad en las redes sociales, y por ende, una consistencia entre la identidad real y la identidad digital, mientras que el género masculino presenta una media de puntuación correspondiente a 71,87, lo cual se encuentra bajo el puntaje de corte, señalando de la misma manera que el género femenino, poco compromiso de la identidad en las redes sociales, y por ende, una consistencia entre la identidad real y la identidad digital. La segunda hipótesis planteada refería que el género femenino poseía menor consistencia que el género masculino entre la identidad real y la identidad digital. Por consiguiente, y de acuerdo a los resultados obtenidos, si bien existe una leve diferencia entre la media obtenida por el género femenino y masculino, no existe una diferencia estadísticamente significativa ($t_{(111)} = -0,681$; $p = 0,497$) para afirmar un contraste entre ambos géneros (Ver Anexo, Tabla 6).

El tercer objetivo consistió en comparar la consistencia entre la identidad real y la identidad digital entre los alumnos de 1° y 4° año medio del Colegio Adventista de Chile, para lo cual se realizaron cuatro pruebas t, una para cada factor de la ECICH y una para la escala general. De acuerdo a los resultados obtenidos se observó que los alumnos de primer año de enseñanza media presentaron una media de puntuación correspondiente a 71,20, lo cual se encuentra bajo el puntaje de corte (93 pts.), por ende, existe poco compromiso de la identidad en las redes sociales, y por ende, una consistencia entre la identidad real y la identidad digital, mientras que los alumnos de cuarto año de enseñanza media presentaron una media de puntuación correspondiente a 69,59, encontrándose de la misma manera que el primer año medio, bajo el puntaje de corte, lo que significa una consistencia entre la identidad real y la identidad digital en las redes sociales. En cuanto a la comparación de ambos cursos,

no existen diferencias significativas ($t_{(111)} = -0,363$; $p=0,717$) entre ambos cursos en cuanto a la consistencia entre la identidad real y la identidad digital (Ver Anexo, Tabla 7).

La tercera hipótesis planteada refería que los alumnos de 1º año medio tienen menor consistencia entre la identidad real y la identidad digital que los alumnos de 4º año medio, quienes tendrían una mayor consistencia. Los resultados obtenidos no apoyan esta hipótesis, ya que, no existe una diferencia significativa entre ambos cursos en cuanto a la consistencia entre la identidad real y la identidad digital, resultando ambos cursos con poco compromiso de la identidad en las redes sociales, tanto para la escala general como para cada uno de los factores.

V. DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El objetivo de la presente investigación fue describir la consistencia entre la identidad real y la identidad digital en alumnos de primer y cuarto año de enseñanza media del Colegio Adventista de Chile. En el presente apartado se darán a conocer la discusión de los resultados obtenidos en el presente estudio, conclusiones en torno a ello y recomendaciones para futuras investigaciones.

5.1 Discusión de resultados

Al plantearse el concepto de identidad, vista según lo social, direcciona la mirada a las transformaciones que este concepto va teniendo según los cambios de la sociedad, es por eso que amplía aún más la mirada de aquello que hoy en día construye la identidad en los adolescentes, incluyendo en la construcción, la pertenencia a redes sociales existentes en la web, pues cada vez más se ven adolescentes y jóvenes creando perfiles y cuentas con el fin de interactuar y exponer su imagen a otros de la misma cuenta de la red social.

Al obtener y analizar los resultados emergentes de esta investigación se pudo observaren primer lugar que existe consistencia entre la identidad real e identidad digital en los alumnos de primero y cuarto año medio del Colegio Adventista de Chile, dicho resultado no confirma nuestra hipótesis de investigación, la cual consistía en que los alumnos de primero y cuarto año medio del Colegio Adventista de Chile presentan inconsistencia entre la identidad real y la identidad digital. Esto nos lleva confirmar lo que señala Maczewski (citado en Zegers, et al., 2006) en su investigación realizada con adolescentes entre 13 y 19 años, el cual permitió conocerla exploración de la identidad a través de la interacción virtual. Los individuos manifestaron que en la interacción virtual podían experimentar diferentes formas de ser, pero esta forma de ser no eran vistas como una contradicción entre la identidad que proyectan en la web y la identidad que se expresa cara a cara, sino que formaban parte de sus vidas en el diario vivir, no sintiéndose personas falsas o con identidades falsas, pues como afirma el autor “internet es otro aspecto de mi propia realidad, casi tan importante como el mundo real” (Maczewski 2002, p. 124).

En referencia a lo recién señalado, otros autores apuntan de igual manera a este aspecto, la complementación que existe entre el mundo virtual y el no-virtual. Así lo expresan Aguilar y Said (2010) al exponer la temática de identidad y subjetividad en las redes sociales virtuales específicamente vista desde Facebook, señalan que al hablar de aspectos en torno al ciberespacio y la identidad, frecuentemente se tiende a extrapolar lo virtual de lo real, como si fueran aspectos totalmente distintas y el uno no fuera ni influyera en el otro, visualizando lo virtual como un aspecto cercano a la fantasía. Los mismos autores posteriormente señalan que:

Considerar los espacios virtuales y no virtuales como opuestos y excluyentes uno de otro no permite observar el grado en que tanto uno como el otro se retroalimentan y componen a sí mismo. Si algo afecta al sujeto en el espacio no-virtual, ello se verá reflejado en el espacio virtual (Aguilar & Said, 2010, p.199).

Comúnmente se presentan prejuicios de que lo virtual no está en relación con lo no virtual, pero como señala Moreno (2012) Facebook no sustituye la comunicación o interacciones que se realizan de manera presencial, por el contrario, funciona como escenario o espacio para tener un contacto profundo más ameno y cercano con aquellos que forman parte de nuestro círculo de amigos en la vida cotidiana, agregando posteriormente que así como en la vida diaria los individuos tienen reglas y límites de la misma manera lo es en lo virtual, esto se puede reflejar en el momento que una persona tiene problemas, así como en la el contacto cara a cara, seleccionamos a las personas a las cuales les contamos lo que nos ocurrió, en las redes sociales, se tienen a publicar algunos aspectos, pero de igual manera se selecciona a las personas a las cuales se les cuenta en detalles aquello que les puede estar afectando. Y por último, acorde a los resultados que obtuvimos en la presente investigación, los componentes del equipo de estudios del Observatorio Nacional de las Telecomunicaciones (ONTSI, 2011) en su publicación acerca de las redes sociales en internet citan a Baym (1998) el cual comenta que la mayoría de las personas que son usuarios del internet y mantienen contacto con otros, las identidades que crean en lo virtual son coherentes con su identidad offline.

Si bien en la presente investigación, existe poco compromiso de la identidad en las redes sociales, un estudio realizado por Alruzarra y Zegers (2007) donde se aplicó el instrumento ECICH a 433 alumnos de primero a cuarto año medio de la región Metropolitana, entre 14 y 18 años, se obtuvo que a mayor edad, la inconsistencia del comportamiento sería menor, es decir, los adolescentes son más auténticos y presentan menor experimentación y desinhibición. A partir de esto, se puede apreciar que pese a las diferencias sociodemográficas entre la muestra de adolescentes de la ciudad de Santiago y la ciudad de Chillán, se obtuvieron resultados similares en cuanto al compromiso de la identidad, tanto en el Chat como en las Redes Sociales.

En cuanto a la hipótesis sobre que el género femenino presentaría mayor inconsistencia entre la identidad real y la identidad digital que el género masculino, se observó que no se cumplió de acuerdo a los resultados. La hipótesis surge por antecedente expuestos por Rosell, Sánchez, Jordana y Fargues (2007) quienes expresan que las mujeres tienen a conectarse en mayor cantidad que los hombres en la red, sin embargo, Gregorio y Ornelas (2011) mencionan que en Estados Unidos, la diferencia entre la conectividad a internet entre hombres y mujeres es mínima, exceptuando las mujeres menores a 30 años de edad y de raza negra. También encontramos en la teoría a Fallow (citado en Gregorio y Ornelas, 2011) expresando que las mujeres utilizaban la red para nutrir sus relaciones afectivas,

mientras que los hombres utilizaban mas la red para difundir y recibir información. Por tanto, si bien, no se encontraron estudios que aludieran a la consistencia de la identidad real y la identidad digital entre hombres y mujeres, estos elementos aportados por diferentes autores nos llevó a inferir que el género femenino por estar, según autores más conectadas a la red que los hombres y además comprometer elementos afectivos en internet, podrían tener mayor inconsistencia del comportamiento entre la identidad real y la identidad digital.

A pesar de no haberse cumplido la hipótesis de investigación, en el futuro, con otro tipo de muestra, en otro contexto y considerando que los seres humanos somos seres diferentes, podrían existir resultados diferentes.

En cuanto a la hipótesis que los alumnos de primer año medio presentarían mayor inconsistencia que los alumnos de cuarto año medio, obtuvimos que los resultados no apoyan la hipótesis. La teoría afirma que existen diferencias significativas durante el ciclo de desarrollo de un individuo, tanto a nivel biológico como psicológico, por lo que se consideraron los postulados de Erickson (1992) los cuales establecían que existía un periodo de crisis identitaria en el cual el sujeto experimentaba o busca complementos para llenar este vacío. Según Hebert (1988) la adolescencia puede constituir un período de interacciones sociales causantes de estrés motivado por conflictos recíprocos entre las necesidades de seguridad, intimidad y deseo de los individuos.

Los sujetos se identifican con sus semejantes en las actividades cotidianas y en su actuar, interactuando constantemente con estos. Entonces, el hecho de que los alumnos no se comprometan ni sean inconsistentes en las redes sociales nos da a entender que mantienen una identidad sólida, considerando que el proceso de conformación de la identidad nunca acaba.

Peter y Luckmann (2003, p. 172) afirman que “la socialización nunca es total, y nunca termina” estableciendo que el individuo siempre estará en contacto con su entorno social, lo cual retroalimenta la conformación identitaria del sujeto. Esta interacción es mediada por el uso de las redes sociales y el internet, las cuales ofrecen un espacio propicio para que el sujeto experimente con su identidad. La accesibilidad instantánea de expresar lo que siente en el aquí y en el ahora es un punto a favor para el uso de las redes sociales, aunque el compromiso que se mantenga con estas redes sociales no sea significativo, existe una interacción directa con las redes sociales. Si bien el proceso de experimentar con la identidad puede ser tentador confundiendo su propia identidad personal, sensación que, según Fernández (1991) intentan reelaborar o continúan en tal confusión, lo que nos lleva a inferir que los adolescentes están continuamente experimentando con su identidad, ya sea en el cambio mismo o en la reelaboración de su identidad como su base de interacción social.

A lo largo de la investigación, buscando referentes que hablaban o expusieran sobre el término identidad digital y así tener un concepto más amplio de lo que significaba la identidad en sus aspectos

virtuales y no virtuales, nos encontramos con artículos e investigaciones que contenían el término identidad real haciendo referencia a la identidad que las personas construyen en la vida cotidiana interactuando cara a cara con un otro, o como se desenvuelven en el mundo real. Autores como Castañeda y Camacho (2012); Martínez, Fonseca y Esparcia (2013); Alsina y Bravo (2006); y Winocur (2006) entre otros, hacen alusión a que la identidad digital no es parte de la identidad real, entendiendo identidad “real” como lo existente y lo “digital” como algo que no forma parte de la cotidianidad de los individuos. Ante tal perspectiva, no concordamos, puesto que, cuando el individuo crea una identidad digital, esto no significa que no sea real o que no contenga características propias de los individuos, pues ambas, pueden ir en concordancia con aspectos de la interacción cara a cara, sin la creencia de que aquello virtual no sea real, sin extrapolar lo presencial como real y lo no presencial como no real. Además, de esto, y como se mencionó en el marco teórico, hemos nacido en un período de tiempo que se le denomina según Feixa (2005) Generación @. Eso nos hace reflexionar en que estamos inmersos en un mundo virtual, en el que todo se realiza a través de la red; contactos, búsqueda de trabajo, selección de trabajadores, avisos de todas las índoles y la comunicación con otros que comparten el mismo sitio virtual, lo que nos lleva a pensar en lo favorable de pertenecer a esta denominada generación @, y vivir o convivir en el mundo virtual.

5.2 Conclusiones

- 1) Los alumnos de primero y cuarto año medio del Colegio Adventista de Chile, no comprometen su identidad en las redes sociales de manera significativa.
- 2) El género femenino y masculino correspondiente a la muestra, presentaron consistencia entre la identidad real y la identidad digital en las redes sociales, no encontrando diferencias significativas entre ambos géneros.
- 3) No se encontraron diferencias significativas en la consistencia entre la identidad real y la identidad digital entre los alumnos de primer y cuarto año medio.

5.3 Recomendaciones

- 1) En cuanto al análisis de datos, se recomienda establecer un puntaje corte específico para establecer el punto entre un mayor y menor compromiso de la identidad en las redes sociales.
- 2) Se sugiere realizar un manual para la oportuna corrección y análisis de los resultados.
- 3) Se sugiere que se realicen investigaciones más representativas en el futuro, ya que, el presente estudio no permite generalizar los resultados a la población del Colegio Adventista de Chile o a los adolescentes en general.

ANEXOS

ANEXO 1

TABLAS

Tabla 1.

Descripción de consistencia entre la identidad real y la identidad digital.

Estadísticos descriptivos					
	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Factor 1	113	15	69	25,29	9,57
Factor 2	113	14	70	18,67	7,86
Factor 3	113	16	75	26,33	8,36
Total consistencia	113	45	212	70,30	23,38
N válido (según lista)	113				

Tabla 2.

Consistencia entre la identidad real y la identidad digital total.

		Porcentaje
	ID poco comprometida	89,4
Válidos	ID mayor compromiso	10,6
	Total	100,0

Tabla 3.

Consistencia entre la identidad real y la identidad digital. Factor 1.

		Porcentaje
	ID poco comprometida	85,8
Válidos	ID mayor compromiso	14,2
	Total	100,0

Tabla 4.

Consistencia entre la identidad real y la identidad digital. Factor 2.

		Porcentaje
	ID poco comprometida	90,3
Válidos	ID mayor compromiso	9,7
	Total	100,0

Tabla 5.

Consistencia entre la identidad real y la identidad digital. Factor 3.

		Porcentaje
	ID poco comprometida	86,7
Válidos	ID mayor compromiso	13,3
	Total	100,0

Tabla 6.

Consistencia entre la identidad real y la identidad digital. Género.

GÉNERO		MEDIA	DESVIACIÓN TÍPICA	T	SIG.
Total	Femenino	68,86	26,72	-0,68	0,49
	Masculino	71,87	19,22		
Factor 1	Femenino	24,15	9,41	-1,33	0,19
	Masculino	26,54	9,68		
Factor 2	Femenino	18,58	9,39	-0,14	0,89
	Masculino	18,78	5,86		
Factor 3	Femenino	26,14	9,67	-0,27	0,79
	Masculino	26,56	6,75		

Tabla 7.

Consistencia entre la identidad real y la identidad digital. Cursos

Curso		Media	Desv. Típ.	T	Sig.
Total	Cuarto año	69,59	27,59	-0,36	0,72
	Primer año	71,20	16,86		
Factor 1	Cuarto año	24,60	10,66	-0,86	0,39
	Primer año	26,16	8,02		
Factor 2	Cuarto año	18,90	9,85	0,35	0,73
	Primer año	18,38	4,30		
Factor 3	Cuarto año	26,08	9,32	-0,37	0,72
	Primer año	26,66	7,06		

ANEXO 2

INSTRUMENTO:ESCALA DE COMPROMISO DE LA IDENTIDAD EN EL CHAT (ECICH)

INSTRUCCIONES

Este cuestionario consiste en una serie de afirmaciones relacionadas con el tema del uso de Internet, específicamente del Chat.

Te pedimos que contestes de la manera más espontánea posible. No te detengas demasiado tiempo para no alterar tu primera impresión. Aquí se trata de conocer sólo tu asociación espontánea, no hay respuestas buenas ni malas. El resultado sólo será de utilidad si contestas en base a tu propia posición y si lo haces con todas las afirmaciones: por favor no dejes ninguna sin contestar.

La información que nos proporciones será absolutamente confidencial. Agradecemos mucho tu colaboración, la que estimamos esencial para la realización de nuestro proyecto.

**ESCALA DE COMPROMISO DE LA IDENTIDAD EN EL CHAT
(ADAPTADA A REDES SOCIALES)**

	NUNCA ES CIERTO	MUY POCAS VECES ES CIERTO	ALGUNAS VECES ES CIERTO	CASI SIEMPRE ES CIERTO	SIEMPRE ES CIERTO
1. En las redes sociales yo me atrevo a decir cosas respecto de mí mismo que no me atrevo en la vida real					
2. Mis seudónimos en las redes sociales no son mis sobrenombres habituales					
3. En las redes sociales, yo no digo como soy físicamente					
4. En las redes sociales me libero de lo que no me gusta de mí mismo					
5. Es entretenido cambiar aspectos de mi identidad en las redes sociales					
6. Dado que las redes sociales permite el anonimato, yo me hago pasar por quién no soy					
7. Yo experimento con mi identidad en las redes sociales de un modo distinto a como experimento con ella en la vida real					
8. Yo soy más desinhibido respecto de aspectos íntimos de mí mismo en las redes sociales que en la vida real					
9. Yo me he sentido confundido debido a experiencias con mi identidad que he tenido en las redes sociales					

	NUNCA ES CIERTO	MUY POCAS VECES ES CIERTO	ALGUNAS VECES ES CIERTO	CASI SIEMPRE ES CIERTO	SIEMPRE ES CIERTO
10. En la vida real me cuesta hablar de mí, pero en las redes sociales cuento más libremente mis cosas personales					
11. El que otros no sepan quién soy realmente en las redes sociales, me permite actuar de forma diferente					
12. Yo no me presento en las redes sociales tal cual soy					
13. He cambiado mi edad en las redes sociales					
14. He cambiado mi sexo en las redes sociales					
15. No me molesta descubrir que alguien me ha engañado respecto de su identidad en las redes sociales					
16. Si descubro que alguien ha cambiado su sexo en las redes sociales haciéndome creer que era de otro, no me molesta					
17. Yo he tenido o tengo comportamientos en las redes sociales diferentes a lo que he tenido o tengo en la vida real					
18. Cuando llego a un lugar donde hay personas que no conozco, yo no me atrevo a hablarles de mí mismo, pero en las redes sociales puedo hablar con cualquiera acerca de mí mismo sin importar quién toma la iniciativa					

	NUNCA ES CIERTO	MUY POCAS VECES ES CIERTO	ALGUNAS VECES ES CIERTO	CASI SIEMPRE ES CIERTO	SIEMPRE ES CIERTO
19. Cuando mis amigos en las redes sociales quieren conversar algo acerca de mí mismo o de ellos que a mí me molesta, yo me desconecto					
20. Lo que más cambio de mi personalidad en las redes sociales es lo que no me gusta de mí					
21. Cuando digo cómo es mi apariencia física en las redes sociales, me describo distinto a lo que soy en la vida real					
22. En las redes sociales cambio creencias de todo tipo					
23. Tengo comportamientos más osados en las redes sociales, que en la vida real					
24. Yo he sentido angustia por las experiencias que cambian mi identidad en las redes sociales					
25. Algunos ejemplos de cosas que he hecho o dicho en las redes sociales y que en la vida real no puedo, son engañar respecto de cómo soy					
26. En las redes sociales, yo no muestro mis aspectos más personales					
27. Me gusta jugar en las redes sociales porque puedo ser una persona distinta a lo que soy en la vida real					

	NUNCA ES CIERTO	MUY POCAS VECES ES CIERTO	ALGUNAS VECES ES CIERTO	CASI SIEMPRE ES CIERTO	SIEMPRE ES CIERTO
28. En las redes sociales cambio mi estatus social					
29. Yo he engañado a otros en las redes sociales respecto de quién soy					
30. En las redes sociales me atrevo a hablar de mi sexualidad de modo más desinhibido que en la vida real.					
31. Ejemplo de cosas que he dicho o hecho en las redes sociales, y que en la vida real no puedo, es insultar					
32. En las redes sociales cambio mis modos de ser					
33. En las redes sociales cambio mis ideas políticas					
34. En las redes sociales los demás no saben quien soy realmente					
35. Mi propio grupo de amigos no me reconoce cuando cambio mi identidad en las redes sociales					
36. Jugar con mi identidad en las redes sociales me permite ser quien no me atrevo a ser en la vida real					
37. En las redes sociales puedo decir sin inhibiciones lo que yo quiera de mí mismo a otros					

	NUNCA ES CIERTO	MUY POCAS VECES ES CIERTO	ALGUNAS VECES ES CIERTO	CASI SIEMPRE ES CIERTO	SIEMPRE ES CIERTO
38. En las redes sociales no soy igual a quien soy habitualmente					
39. En las redes sociales experimento con mi identidad					
40. En las redes sociales cambio mis creencias religiosas					
41. Cuando establezco algún compromiso en las redes sociales, no lo cumplo					
42. En las redes sociales llego a acuerdos que no tienen validez en la vida real					
43. En las redes sociales cambio mis valores					
44. En las redes sociales yo soy más audaz que en la vida real en relación con el sexo opuesto					
45. En las redes sociales me atrevo a ser más agresivo de lo que soy en la vida real					

ANEXO 3

CONSENTIMIENTO INFORMADO ALUMNOS



UNIVERSIDAD ADVENTISTA DE CHILE
FACULTAD CIENCIAS DE LA SALUD
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

**Hoja Informativa y Formulario de
Consentimiento de Investigación en Colegio Adventista de Chile**

1. HOJA INFORMATIVA PREVIA AL CONSENTIMIENTO PARA LA INVESTIGACIÓN.

La Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Adventista de Chile imparte la carrera de Psicología, con el grado de Licenciatura. En su etapa final, como requisito para obtener el mencionado título, los estudiantes deben realizar una investigación (llamada Trabajo Final Integrador o “Tesis de grado”) en el área de la salud. Para tal efecto, se ha seleccionado el 1° C, 1° D, 4° A y 4° B del Colegio Adventista de Chile del cual se obtuvieron las autorizaciones correspondientes.

Para realizar esta investigación se requiere el consentimiento de cada uno de los alumnos participantes de la mencionada institución. El proceso constará en aplicar una Escala de Compromiso de la Identidad en el Chat, donde los resultados que obtengamos de sus respuestas serán presentadas al defender el trabajo de tesis, en aulas de la Universidad. Cabe señalar que al momento de responder el instrumento no será necesario colocar el nombre del alumno, lo que significa que al momento de analizar los resultados no sabremos qué persona respondió el instrumento, estando en completo anonimato y resguardando de esta manera la identidad de cada uno.

Los integrantes de esta investigación que aplicarán la escala, son:

- Romina Bernal
- Victor Cartes
- Paola Figueroa

2. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO PARA APLICACIÓN DE ESCALA

La Universidad Adventista de Chile, con autorización del Colegio Adventista de Chile, solicita su consentimiento para la aplicación de la escala ya mencionada, lo que permitirá reunir información para un trabajo de investigación.

Yo, _____,

Cédula de Identidad N° _____, autorizo que se me aplique la Escala de Compromiso de la Identidad en el Chat (ECICH) con fines de investigación, habiéndome informado previamente de las condiciones y objetivos que se persiguen con ello.

FIRMA: _____

FECHA: _____

ANEXO 4

CONSENTIMIENTO INFORMADO ADULTOS



UNIVERSIDAD ADVENTISTA DE CHILE
FACULTAD CIENCIAS DE LA SALUD
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

**Hoja Informativa y Formulario de
Consentimiento de Investigación en Colegio Adventista de Chile**

3. HOJA INFORMATIVA PREVIA AL CONSENTIMIENTO PARA LA INVESTIGACIÓN.

La Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Adventista de Chile imparte la carrera de Psicología, con el grado de Licenciatura. En su etapa final, como requisito para obtener el mencionado título, los estudiantes deben realizar una investigación (llamada Trabajo Final Integrador o “Tesis de grado”) en el área de la salud. Para tal efecto, se ha seleccionado el 1° C, 1° D, 4° A y 4° B del Colegio Adventista de Chile del cual se obtuvieron las autorizaciones correspondientes.

Para realizar esta investigación se requiere el consentimiento de cada uno de los alumnos participantes de la mencionada institución. El proceso constará en aplicar una Escala de Compromiso de la Identidad en el Chat, donde los resultados que obtengamos de sus respuestas serán presentadas al defender el trabajo de tesis, en aulas de la Universidad. Cabe señalar que al momento de responder el instrumento no será necesario colocar el nombre del alumno, lo que significa que al momento de analizar los resultados no sabremos qué persona respondió el instrumento, estando en completo anonimato y resguardando de esta manera la identidad de cada uno.

Los integrantes de esta investigación que aplicarán la escala, son:

- Romina Bernal
- Victor Cartes
- Paola Figueroa

4. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO PARA APLICACIÓN DE ESCALA

La Universidad Adventista de Chile, con autorización del Colegio Adventista de Chile, solicita su consentimiento para la aplicación de la escala ya mencionada, lo que permitirá reunir información para un trabajo de investigación.

Yo, _____,

Cédula de Identidad N° _____, autorizo que a mi pupilo se le aplique la Escala de Compromiso de la Identidad en el Chat (ECICH) con fines de investigación, habiéndome informado previamente de las condiciones y objetivos que se persiguen con ello.

FIRMA: _____

FECHA: _____

LISTA DE REFERENCIAS

- Aguilar, D. & Said, E. (2010). Identidad y subjetividad en las redes sociales virtuales: caso Facebook. *Zona próxima*, (12).
- Alsina, M. & Bravo, P. (2006). Posmodernidad y crisis de identidad. *IC Revista Científica de Información y Comunicación*, (3).
- Altuzarra, M. & Zegers, B. (2007). Empirical, Descriptive and Predictive Model for Identity Involvement in Chat use by Chilean School Adolescents, *Psyke (Santiago)*, 16(2), 85-96. Recuperado en 20 de octubre de 2014, de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22282007000200007&lng=es&tlng=en. 10.4067/S0718-22282007000200007
- Aulagnier, P. (1975) *La Violencia de la interpretación Del pictograma al enunciado*. Argentina: Amorrortu.
- Balardini, S. (2000). Jóvenes e identidad en el ciberespacio. *Nómadas*, 13, 100-110.
- Bauman, Z. (2006). *Modernidad líquida*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Bernete, F. (2010). Identidad e integración de los jóvenes en el mundo adulto en la era de la cultura digital. *Anuario electrónico de estudios en Comunicación Social" Disertaciones"*, 3(1).
- Bordignon, N. (2012). El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto.
- Cárcamo, L. & Nesbet, F. (2008). La Generación Messenger: Relevancia de la mensajería instantánea en la adolescencia chilena. *Última década*, 16(28), 35-49.
- Carver, C. & Scheier, M. (1997). *Teorías de la personalidad*. México: Prentice Hall.
- Castañeda, L. & Camacho, M. (2012). Desvelando nuestra identidad digital. *El profesional de la información*, 21(4), 354-360.
- Castells, M. (2003). *El poder de la identidad*. España: Alianza.
- Castells, M. (2005). Globalización e identidad. *Quaderns de la Mediterrània*, (5), 11-20.
- Christianses, A. (2011, 12 de agosto). Estudio define los cinco tipos de usuarios de internet en Chile. *La Tercera*, p. 1. Obtenido de <http://www.latercera.com/noticia/tendencias/2014/08/659-590970-9-estudio-define-los-cinco-tipos-de-usuarios-de-internet-en-chile.shtml>
- De la Torre Molina, C. (2001). Las identidades: una mirada desde la psicología. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.
- De la Villa, M. & Ovejero, A. (2004). Jóvenes, globalización y postmodernidad: Crisis de la adolescencia social en una sociedad adolescente en crisis. *Papeles del psicólogo*, 25(87), 72-79.
- Erikson, E. (1992). *Identidad. Juventud y crisis*. Madrid: Taurus.

- Feixa, C. (2005). La habitación de los adolescentes. *Papeles del CEIC*, (16).
- Fernández, C. (2010). *Las redes sociales, lo que hacen sus hijo en internet*. España: Editorial universitario.
- Fernández, E. (1991). *Psicopedagogía de la adolescencia*. Madrid: Narcea.
- Fichter, J. (1994). *Sociología*. España: Herder. p.153.
- Fize, M. (2001). ¿Adolescencia en crisis. *Por el derecho al reconocimiento social*, 9-2.
- Galera, C. (2010). Nuevo escenario de socialización del lenguaje: el chat y los adolescentes. *Perspectivas de la Comunicación-ISSN: 0718-4867*, 3(1), 81-90.
- Giones, A. & Serrat, M. (2010). La gestión de la identidad digital: una nueva habilidad informacional y digital. *BiD: textos universitaris de biblioteconomia i documentació*, 24.
- Gregorio, C. & Ornelas, L. (2011). Protección de datos personales en las redes sociales digitales: en particular de niños y adolescentes.
- Guerra, A. (2002). *Globalización e integración latinoamericana*. Argentina: Universidad Rafael Landivar.
- Herbert, M. (1988). *Vivir con adolescentes*. Barcelona Planeta.
- Lull, J. (2000). *Media, Communication, Culture: A Global Approach*. Estados Unidos: Colombia University.
- Lull, J. (2012). ¿Por qué era de la comunicación? Obtenido de file:///C:/Users/Casa/Documents/Downloads/INTRODUCCION_PORQUEERADELACOMUNICACION_JLULL-libre%20(1).pdf
- Maczewski, M. (2002). Exploring identities trough the Internet: Youth experiences online. *Chils and YouthCareForum*, 31(2), 124.
- Martínez, A., Fonseca, O., & Esparcia, A. (2013). Redes sociales y jóvenes. Uso de Facebook en la juventud colombiana y española. *Comunicar*, 20(40), 127-135.
- Mendoza, M. (2004) *Tecnología y nuevas tecnologías de comunicación: Reflexiones desde una perspectiva histórica*. Argentina. Primer congreso virtual Latinoamericano de educación a distancia.
- Moreno, F. La construcción de la identidad y el uso de los espacios de comunicación en Facebook dentro de la matriz sociocultural y comunicativa adolescente.
- ONTSI. (2011). Las Redes Sociales en Internet. *Efectos de las redes sociales en la socialización del usuario*. Obtenido de http://www.ontsi.red.es/ontsi/sites/default/files/redes_sociales-documento_0.pdf

- Orozco, C. & Llanos, R. (2003). *Redes sociales: infancia, familia y comunidad*. Colombia: Universidad del Norte.
- Ortego, Gonzales & Trigueros. (s/f). *Ciencias psicosociales I, tema 8. Los grupos*, de http://ocw.unican.es/ciencias-de-la-salud/ciencias-psicosociales-i/pdf-reunidos/tema_08.pdf
- Peter, B. & Luckmann, T. (2003). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu: Buenos Aires. Pp. 172.
- Prentice, H. (1998). *Tecnologías de interconectividad de redes*. España: Person.
- Revilla, J. C. (1997). *La identidad personal en la pluralidad de sus relatos. Estudio sobre jóvenes*. Tesis doctoral, complutense de Madrid, Madrid, España. Obtenido de <http://biblioteca.ucm.es/tesis/19911996/S/1/S1018201.pdf>
- Revilla, J. (2003). Los anclajes de la identidad personal Theanchoring of personal identity. *Athenea digital*, 4, 54-67.
- Riva, G. (2002). The sociocognitive psychology of computer-mediated communication: The present adolescente ante las tecnologías de la información y la comunicación: Internet, móvil y videojuegos. *Papeles del psicólogo*, 28(3), 196-204.
- Roca, G. (2013). ¿Qué dice la Red de ti? Redes sociales e identidad digital. *Sociedad del Conocimiento, Tecnología y Educación* (pp. 187-192). Morata.
- Rosell, M., Sánchez, X., Jordana, C. & Fargues, M. (2007). El adolescente ante las tecnologías de la información y la comunicación: Internet, móvil y videojuegos. *Papeles del psicólogo*, 28(3), 196-204.
- Serrano, J. (2013) *Vidas conectadas: tecnología digital, interacción social e identidad*. Historia y Comunicación Social. Vol. 18 No Especial Noviembre. Págs. 353-364.
- Surratt, C. (1998). *Netlife: Internet citizens and their communities*. New york: Nova Science.
- Taylor, C. (1996). *Fuentes del yo. La construcción de la identidad moderna*. Barcelona: Paidós.
- Tomás, E. (1998). La centralidad del trabajo en el proceso de construcción de la identidad de los jóvenes: una aproximación psicosocial. *Psicothema*, 10(1), 156.
- Velazco, E. (2002). Concepto de identidad. *Dossier pedagógico. Vivreemsembleautremen*.
- Wallerstein, I. & Rojas, C. (2004). *Immanuel Wallerstein: Critica del sistema mundo capitalista: estudio y entrevista*. Chile: Era. p.75.
- Watzlawick, P., Beavin, J. & Jackson, D. (1985). *Teoría de la comunicación humana. Interacciones, patologías y paradójicas*. Barcelona: Herder. Obtenido de <http://primeravocal.org/wp-content/uploads/2011/05/Watzlawick-Paul-Teoria-De-La-Comunicacion-Humana3.pdf>
- Winocur, R. (2006). Internet en la vida cotidiana de los jóvenes/Internet in Youth's Daily Life. *Revista mexicana de sociología*, 551-580.

Zegers, B., Larraín, M., Trapp, A., Avilés, M., Grez, V. & De Aubin, S. (2006). Estimación de la validez de constructo y consistencia interna de la Escala de Compromiso de la Identidad en el Chat (ECICH) en una muestra de 123 jóvenes universitarios. *Psyche (Santiago)*, 15(1), 79-93.